

MERCADOS

La escalada del precio del petróleo anticipa el desboque de la inflación

Tasas ♦ Expertos y políticos piden al BCE que ponga fin a su política de recorte de los tipos de interés

O. R. GRAÑA / I. FLORES
empresas@neg-ocio.com

El temor a una inminente corrección de las bolsas está empujando a los inversores a buscar refugio en el mercado de materias primas. Así, la cotización del petróleo y del oro ha experimentado una fulgurante subida desde principios de año del 67% y del 13%, respectivamente, sin que se haya producido una reactivación de la demanda lo suficientemente significativa como para justificar esta evolución.

En el caso del barril de *brent*, de referencia en Europa, su precio ha pasado de moverse de los 40 dólares a los que cotizaba a principios de año, a los 66 dólares actuales, tendencia al alza que, de continuar en el corto-medio plazo, amenaza con quebrantar la paz social que se vive en la calle pese a la dura crisis económica, sobre todo si los precios del carburante siguen subiendo con fuerza.

Y es que, sólo desde el mes de mayo, la cotización del 'oro negro' se ha disparado un 28%, mientras que el índice *Journal of Commerce*, que mide la evolución de 18 materiales industriales, ha vivido su mayor racha alista de los últimos 24 años, al experimentar un fulgurante rally alcista del 12,5%, según datos de la agencia *Bloomberg*.

Aunque la recuperación de la confianza de los consumidores es un factor que, a priori, podría impulsar a las materias primas, ante las expectativas de un incremento de la demanda, este hecho por sí solo no explica la vertiginosa subida experimentada por las materias primas. Según coinciden en señalar algunos expertos, el encarecimiento del crudo y del oro responde fundamentalmente a criterios puramente especulativos, que poco tienen que ver con una reactivación de la demanda.

A esta favorable evolución del precio de las materias primas ha contribuido de manera decisiva la reciente debilidad del 'billete verde', que ha elevado sustancialmente el atractivo de estos materiales que cotizan, precisamente, en dólares.

Para la mayoría de analistas consultados por *NEGOCIO*, lo más probable es que la subida de las materias primas, unido a las medidas anticrisis adoptadas por los distintos gobiernos,



Merkel pide la paciencia. La canciller advierte a Trichet de los perjuicios de una política monetaria aún más blanda, basada en la casi anulación de los tipos de interés y la ampliación de la base de dinero en circulación. Merkel prevé, en el medio plazo, alta inflación y una peligrosa apreciación del euro.

Este último fenómeno puede ser muy peligroso para un país tan volcado a la exportación como Alemania, el cual aún se encontrará conveciente tras la fuerte caída del PIB que está prevista para 2009. El primer trimestre, el desplome del país centro-europeo se acercó al 7% interanual. EFE

provoquen un importante repunte de la inflación, si bien todos ellos descartan, por ahora, riesgo de hiperinflación. Según sus criterios, los bancos centrales no querrán volver a correr los riesgos derivados de unos tipos de interés muy bajos, más aún después de que ésta haya sido considerada una de las principales causas de la actual crisis económica.

Por ello, no se descarta que tanto la Reserva Federal (Fed)

como el Banco Central Europeo (BCE) den un giro de 180 grados a su actual política monetaria, aunque a diferente ritmo.

Y si el BCE no quiere hacerlo *motu proprio* hay voces con autoridad que se alzan para obligarlo. La canciller Angela Merkel rompió esta semana con el compromiso tácito de los Gobiernos de la zona del euro de abstenerse de opinar sobre las decisiones de la autoridad monetaria común.

Esa autolimitación había sido respetada con especial escrupulosidad por Berlín, pero Merkel fue clara: "Lo que otros bancos centrales han hecho debe corregirse". La jefa de Gobierno se refería a la Fed y al Banco de Inglaterra, las dos instituciones a las que el BCE imita en su política monetaria.

Frankfurt aún no ha llegado a anular los tipos de interés, como han hecho sus pares anglosajones, pero sí los ha seguido en lo que respecta a su política de poner en circulación más dinero, mediante la adquisición de bonos bancarios en una cuantía que quedará concreta a hoy, tras la reunión de junio del Consejo de Gobierno.

Esta decisión ha soliviantado a Merkel: "Incluso el BCE se ha plegado a las presiones internacionales", dijo, y tiene buenas razones para hacerlo, a juicio de Josep Oliver.

El catedrático de Economía de la Autónoma de Barcelona no duda de que la inflación repuntará significativamente "en 2010 o, como tarde en 2011". Para un país como Estados Unidos, cuya deuda se incrementa a ritmo vertiginoso, la nueva coyuntura no es tan temible: "Allí se impondrá la tesis de que la subida

de precios actuará como un mecanismo de desapalancamiento financiero", explica Oliver. En otros términos: el doble de inflación implica reducir a la mitad los intereses a cuyo pago obliga la deuda.

Disparidad

Sin embargo, en la zona del euro, se impondrá la política marcadamente anti-inflacionista del BCE, a través de subidas de tipos de interés desde el nivel del 1% en el que actualmente se encuentran. ¿Cuál será el resultado de esta disparidad de posturas a ambos lados del Atlántico?: el dólar se depreciará al tiempo que el euro se fortalecerá; o en otras palabras, se hará realidad la peor pesadilla de un país tan volcado a la exportación como Alemania, tal y como pone de manifiesto Oliver.

El director del Instituto de Estudios Económicos (IEE), Juan Irujo, también lanza advertencias al BCE, y por el mismo motivo: el posible desboque de la inflación. Irujo considera que unos tipos inferiores al 1% en la Unión Monetaria sólo pueden aumentar la tensión en unos mercados financieros inundados "por una emisión masiva de deuda pública". ♦

Trichet detallará las condiciones de la adquisición de bonos

■ La reunión del Consejo de Gobierno del BCE de hoy tiene su centro de interés en el desglose del programa de adquisición de cédulas hipotecarias, cuya puesta en marcha fue anunciada, 'grosso modo', tras la reunión de mayo. El objetivo es poner más cantidad de dinero en circulación, en un momento en el que los tipos de interés en la zona del euro están tan bajos (1%) que sus reducciones tienen cada vez menos tracción sobre la economía. El BCE planea la adquisición de 60.000 millones de euros en cédulas, después de que en mayo se impulsara la tesis de banqueros centrales como Axel Weber, del Bundesbank. Estos se opusieron a una acción del BCE más ambiciosa, al estilo Fed, que habría consistido en adquirir, además de cédulas, otros activos privados. Así, el volumen de dinero movilizado habría superado los 100.000 millones. ♦

EVOLUCIÓN EN 2009



Fuente: Infobolsa.

infografia@neg-ocio.com